

Sobre el horizonte.

El horizonte es la línea que nos sitúa, que construye el paisaje, que nos coloca dentro del espacio que habitamos, es la referencia espacial más importante para el ser humano. Delante del horizonte, existimos.

La línea del horizonte, horizontal, o incluso la ausencia o multiplicación de ella, realiza el orden topográfico necesario para situarnos en este lado del mundo, el que habitamos y conocemos, que nos describe, que nos construye, que nos mide. No es tan importante el horizonte, como el que lo mira, nosotros, el que llena con su mirada el paisaje que habita.

Pero el horizonte también es frontera, es la línea que divide cielo y tierra, mar y cielo, tierra y mar y es la línea que retrata lo desconocido. Detrás de la línea del horizonte, no sabemos lo que hay, se halla lo ignoto. La línea del horizonte alude a lo invisible, a lo desconocido. Detrás del horizonte, imaginamos.

En el horizonte reposa la mirada, que sabe que no puede ir más allá. En el horizonte está la última posibilidad de ver, es llegar al final del camino e invitar a la imaginación. Es a la vez fin y acceso.

Ana Azcona